

## ojos que están abiertos y eligen

Corazón con sus latidos. Lentamente pasa medio puente  
y se queda perdido en bosque de espinos al contar,  
las hojas de las ramas de encinas que tienen nidos de piedra.

Ojos abiertos en un estanque. Pie que tropieza levantando  
grama de hierba, los dedos van cortando troncos de zarzas  
del zarzal enredado en cinco fuentes que miran al norte.

Carrillones del firmamento aspirando amor y llamando  
a la alegría. Las manos cerradas para medir el aire  
y dedos doblados que al sentir frío no pueden llevar anillo  
pasa la boda que puede celebrarse, con pasamanería forrada  
de sedas colgadas que quitan el viento que entra por los  
balcones.

La esquina, una puerta de salida o una puerta de entrada  
no viene nadie, aún no ha llegado. Se abre paso, esa  
costumbre

chorro de color amarillo de vino nuevo. La sombra que tiene  
el agua al pronunciar un nombre con la voz quedada en tubo  
de cristal. Sacada de la piel rugosa y espesa que tiene  
la garganta

y que sin rugosidades por fuera no tiene excesivo espesor.

En cualquier día. Es lo único que se puede. Los visajes  
un instante fuera de los ojos con la boca que quiere hablar.

Perforación o sondeo en el corazón. Con las venas de los ojos  
trasponer ciertas horas que pasan ardiendo en los  
sentimientos.

Separados por las uñas. Rodilla con rodilla, soplo en la oreja  
al extender sábanas sujeta con cuatro manos enredándose  
en las piernas.

Labios que siguen la raya del peinado al besar las señales  
de cicatrices,

para ir contando en sus pliegues la adivinación de una música.

A poca distancia, escalofrío. Sintiéndose arrancado en el  
acercamiento

a la verdad, en un deslumbramiento arrasado por excitaciones.

¿Quedarse sin voz? Grito que lanza el amor que marca la  
hora

en cada momento, con la perla enmedio del aro de plata.

Bien entonadas las sílabas al descubrir la coincidencia en  
la ficción

del sueño, con la voz que reaparece para tener su ritmo  
normal.

Oyendo los cielos con los cielos. Entre piedras de zafiros  
encendidos  
echados sobre los ojos para descomponer el llanto y el suspiro.

5

Labios como clavijas de pasadores rubís que sujetan la boca  
fuertemente, besos de abajo arriba y de izquierda a derecha.  
Ligeras ondulaciones en la punta de la lengua, borde  
oblicuo  
del labio en el hueco de los ojos. Proceso erosivo situado  
en las relaciones de circulación y profundidad, se adapta  
sensiblemente sufriendo oscilaciones en íntima conexión  
en contacto, con estación climática para almacenar agua  
en su seno.

6

Vivir de acuerdo con el tiempo pasado juntos, cortar  
los silencios al mirar con sorpresa los signos puestos en  
los ojos.  
Horadar una pared con áspero carbón en la punta de los dedos,  
para hacer un agujero buscando el momento del centro  
de las horas,  
que nacen en la mirada para ver lo que se queda fuera.

C. R. S.